

RETOS Y OPORTUNIDADES DE LA COMUNICACIÓN EN ÁFRICA

COMMUNICATION CHALLENGES
AND OPPORTUNITIES IN AFRICA

JEAN-ARSÈNE YAO
jeanyao@voila.fr

Profesor de Civilización Latinoamericana
en la Universidad de Abidjan-Cocody de Costa de Marfil

Resumen: Este es el texto que sirvió de ponencia marco en la presentación de la Cátedra Unesco de Investigación en Comunicación África, el pasado 20 de marzo de 2012. El profesor Yao expone la compleja interrelación entre democracia y comunicación en el continente africano. Partiendo del reconocimiento básico de la importancia de la libertad de expresión y de prensa, en tanto requisito para el desarrollo de las sociedades, las limitaciones son múltiples. La libertad de prensa es, de facto, un indicador de la evolución de las sociedades africanas. El artículo realiza un recorrido histórico para analizar los principales hitos y retos asociados a la comunicación en el continente africano. **Palabras clave:** Comunicación, África, libertad de expresión, medios de comunicación, retos.

Abstract: This is the text which was the keynote speech at the presentation of the UNESCO Chair in Communication Research in Africa, on March 20, 2012. Professor Yao exposes the complex interrelationship between democracy and communication in Africa. Starting from the basic recognition of the importance of freedom of speech and press, as a requirement for the development of societies, the limitations are many. Freedom of the press is, de facto, an indicator of the evolution of African societies. The article takes a historical journey to analyze the major milestones and challenges of communication in Africa. **Keywords:** Communication, Africa, freedom of expression, media, challenges.

1. Introducción

Reconocer la libertad de expresión ha sido a menudo una de las primeras etapas hacia la democracia. Reivindicación común a todos los pueblos, sea cual sea su nivel de desarrollo, equivale también a la libertad de conciencia y se opone a los dogmas. Los regímenes absolutistas (crimen de lesa majestad) y los de la religión (delito de blasfemia).

Referenciar como: Yao, J. (2012). Retos y oportunidades de la comunicación en África. *index.comunicación*, 2(1), 149-158. Recuperado de <http://journals.sfu.ca/indexcommunication/index.php/indexcommunication/article/view/42/47>

Igual que ocurrió en Francia en el siglo XVIII, las revoluciones en África se caracterizan, entre otros, por el reconocimiento de la libertad de expresión, reconocida en los textos internacionales, como la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948¹ y la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, adoptada en 1981². No en vano figura entre las primeras libertades que suprimen los regímenes autoritarios, sobre todo a través del control de los medios de comunicación de masas.

Sin embargo, si el principio de la libertad de expresión está reconocido y protegido, las fronteras de ésta suelen ser objeto de debate en África. ¿Cómo hablar de libertad de prensa en Ruanda donde el recuerdo del genocidio de *tutsis*, perpetrado con la complicidad de los medios del odio, es aún vivo? ¿Cómo hablar de libertad de prensa en un país como Nigeria, donde la cuestión sensible de la religión provoca, por una palabra mal usada, una deflagración? Entonces, ¿hay que disculpar a todos los regímenes donde la libertad de prensa está cada día violada?

Estas preguntas no deben justificar una triste realidad. En un continente en crisis como África, caracterizado en algunos casos por el retroceso de la democracia y los reflejos residuales del estado de excepción, en otros por los conflictos armados, los profesionales de la comunicación están continuamente sometidos a duras pruebas: agresiones físicas, detenciones, encarcelamientos y asesinatos.

En lo que llevamos de año 2012, 4 periodistas han sido asesinados (3 en Somalia y 1 en Nigeria); asimismo, hay 49 que están en la cárcel (34 en Eritrea, 7 en Etiopía, 2 en Ruanda, 1 en Gambia, 1 en Libia, 1 en Marruecos, 1 en Uganda, 1 en República Centroafricana y 1 en Sudán)³. Con todo, la libertad de prensa ha progresado y continúa conquistando terreno en países como Malí, Benín, Níger, o Burkina Faso, por dar algunos ejemplos.

2. Medios en mutación

La evolución de los medios de comunicación en África está marcada por el hecho de que han estado siempre ‘al servicio de’. Ya en la época colonial, los primeros periódicos tenían vocación de servir a la administración metropolitana y

[01] En su artículo 19 estipula que “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. Consultar en: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

[02] En su artículo 8 dice: “La libertad de conciencia, la profesión y la práctica libre de la religión están garantizadas. Bajo reserva del orden público, nadie puede ser objeto de medidas restrictivas destinadas a restringir la manifestación de estas libertades”.

Consultar en: http://www.africa-union.org/root/au/Documents/Treaties/treaties_fr.htm

[03] Consultar en línea desde Reporteros sin fronteras: <http://es.rsf.org/>

sus agentes o las estrategias de evangelización en las misiones⁴, antes de jugar –una vez otorgadas las libertades políticas después de la Segunda Guerra Mundial– el papel de portavoz de las ambiciones políticas locales (Tudesq, 1995). En los años 1950, casi todas las organizaciones políticas de Kenia tenían un órgano de prensa: la Kenya African Union, *Sauti ya Mwafrika –La voz del africano–*; el Akamba’s People Party, *Uhuru wa Afrika –Independencia para África–* (Lenoble-Bart y Rambaud, 2005).

Logradas las independencias, en la década de 1960, los nuevos poderes ponen fin a cualquier iniciativa privada e imponen un monopolio estatal con el objeto de “consolidar el estado nacional” (Schramm, 1964). En este contexto, un solo periódico (vinculado con el gobierno o al partido único) y una radio nacional (a la que se sumó, generalmente en los años setenta, una televisión) eran suficientes para la construcción de la nación. Sin embargo, este objetivo terminó suplantado por los imperativos del ‘desarrollo’. Pues los medios de comunicación se convirtieron en útiles de difusión de las innovaciones que debían permitir a los países africanos recuperar el retraso que tenían sobre los países desarrollados de Europa y América.

En esta perspectiva, el periodista se convirtió en agente de desarrollo. Con el pretexto de la participación de los medios de comunicación nacionales en las políticas de salud, agricultura y de instrucción, se les privaba de cualquier libertad de elección de los temas a tratar y se los transformaban en simples correas de transmisión para difundir las decisiones de los poderes públicos.

A finales de los años ochenta, este modelo cambió. Ya no era posible disimular los fallos del sistema: gestión patrimonial, desmoronamiento de las economías, pauperización de las poblaciones afectadas por los recortes, los llamados ajustes estructurales impuestos por instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial... Los movimientos de protesta emergen en la mayoría de los países, reivindicando el multipartidismo y la libertad de expresión. Los poderes ceden y la prensa privada aprovecha la brecha de la liberalización. A menudo, críticos, corrosivos y satíricos, estos nuevos medios privados de denuncia y de opinión desacralizan el poder y rompen con el lenguaje estereotipado de los medios estatales.

3. De la fiebre democrática al caos

Los medios de comunicación son uno de los más fieles reflejos de la organización de las sociedades en las que evolucionan. En África, es indudable que el principio de los años noventa inauguró, en el conjunto del paisaje mediático, un

[04] Los misioneros combonianos (Daniel Comboni, obispo del África Central) fundan en 1883 la revista *Nigrizia*, enfocada en África.

periodo de cambios mayores. El pluralismo político acarrió en su estela la libertad de expresión y miles de periódicos ‘independientes’ vieron el día, mientras los avances tecnológicos por satélite permitían introducir en parte de los hogares imágenes de otros horizontes. Más tarde, fueron las emisoras de radio e incluso, en algunos países, televisiones privadas que se multiplicaron, rompiendo el monopolio estatal, mal congénito del sector audiovisual africano.

En la década de los noventa, los medios se multiplican y las trayectorias individuales emergen: Babacar Touré (*Sud Quotidien*, Senegal), Pius Njawé (*Le Messenger*, Camerún). En los países anglófonos, este fenómeno también se da, aunque estos últimos ya contaban con una prensa privada. El 3 de mayo de 1991, la Declaración de Windhoek (Namibia), adoptada bajo el auspicio de la UNESCO –y que constituye el documento de referencia de este periodo– los ‘santifica’ en su papel al proclamar que “la creación, la perennidad y la expansión de una prensa independiente, plural y libre es esencial para el desarrollo económico” (Art. 1)⁵.

En la mayoría de los países, se procede a las reformas constitucionales y legales que ratifican el pluralismo mediático y los dirigentes declaran su apego a la libertad de prensa. En Malí por ejemplo, el artículo 7 de la Constitución de 1992 estipula que “La libertad de prensa está garantizada. Se ejerce en las condiciones fijadas por la ley. La igualdad de acceso de todos a los medios de comunicación estatales está asegurada por un órgano independiente cuyo estatuto está fijado por una ley orgánica”.

Los periódicos adoptan títulos evocadores: *Le Republicain* (Malí), *Le Democrate* (Níger), *El Citoyen* (Burundi), *L’Indépendant* (Mauritania), *L’Oeil du peuple* (Costa de Marfil), *L’Observateur* (Chad), etc. Asistimos a un boom del audiovisual. En Burkina Faso se registran 75 radios privadas y tres canales de televisión privadas; en Malí, cerca de 120 radios privadas; en Senegal, una quinceña de radios⁶; en Benín, una veintena de radios privadas y cinco canales de televisiones privadas.

No obstante, este optimismo se vio empañado en 1994, durante el genocidio de los *tutsis* y la masacre de opositores políticos en Ruanda, preparado y apoyado por una emisora de radio privada, la Radio Televisión Libre de las Mil Colinas. Descubrimos con estupor que los medios de comunicación también pueden matar.

Las élites profesionales deciden entonces ‘profesionalizar’ el sector de los medios de comunicación: por una parte, se adoptan códigos de buena conducta, se crean observatorios (Observatorio de la Libertad de Prensa, la Ética y la

[05] Consultar en <http://www.un.org/spanish/events/pressday/2008/windhoek.shtml>

[06] El 1 de septiembre de 2010, el cantante senegalés Youssou Ndirou lanzo su televisión privada TFM (Télévision Futurs Médias).

Deontología, en Costa de Marfil) y consejos de prensa (Consejo Nacional de la Prensa, en Costa de Marfil), por el otro, se consolidan la viabilidad económica de las empresas de comunicación.

En los contextos de conflicto, los medios públicos se convierten en instrumentos de propaganda, mientras los pocos periodistas de la prensa privada que intentan mantener un cierto equilibrio informativo son acusados de traición y deslealtad a la patria. La multiplicación de los conflictos en África en los años siguientes favorece la emergencia de radios humanitarias, como Radio Ndeke Luka (Bangui, República Centroafricana), Radio Okapi (Kinshasa, R. D. Congo.) u ONUCI FM (Abiyán, Costa de Marfil).

4. Cara y cruz de la libertad de prensa en África

La libertad de prensa, al igual que la democracia que la sustenta, no se decreta ni es definitiva para ningún pueblo. Es una búsqueda permanente. A pesar de haber despenalizado los delitos de prensa (difamación e injuria), seguimos asistiendo a encarcelamientos de periodistas. El 26 de enero de 2012, Ferdinand Samba, director del diario *Le Démocrate*, fue condenado a diez meses de prisión, con cierre del periódico durante un año. Se le acusó de difamación contra el ministro centroafricano de Finanzas y Presupuesto, el teniente coronel Sylvain Ndoutingai, sobrino del presidente François Bozizé⁷.

Paradójicamente, la República Centroafricana marcó un hito en febrero de 2005, fecha en que el Parlamento votó una ley que suprimía las penas privativas de libertad contra los periodistas por un delito de prensa. Mientras, en algunos sitios, un desmentido o incluso el silencio hubieran bastado para la condena; en muchos países africanos, las penas de cárcel pueden aplicarse fácilmente contra los periodistas.

Sin embargo, en el último informe sobre libertad de prensa, RSF destacó que los países africanos eran cada vez más numerosos en la lista de los modelos de libertad de prensa. Nueve de ellos –contra siete anteriormente– forman parte de los 50 Estados con mejor nota de la clasificación mundial 2011-2012⁸. Cabo Verde (en noveno lugar), es el primer país africano clasificado. La ONG alaba un “modelo de buen gobierno” donde los periodistas son “totalmente libres”. Le siguen Namibia (en el puesto 20), Malí (en el 25) y Ghana (en el 41), tradicionalmente motores del continente en materia de respeto de los periodistas.

Mención especial también para Níger (29) que, con un salto de 75 puestos en un año, realiza la mayor progresión mundial. Allí la prensa es “libre y se beneficia de una legislación favorable”, anota RSF. Sudán del Sur, joven nación que

[07] Consultar en <http://fr.rsf.org/report-rca,8.html>

[08] Consultar en http://es.rsf.org/IMG/CLASSEMENT_2012/C_GENERAL_ESP.pdf

enfrenta numerosos retos, entra en la clasificación en un lugar decoroso (111) si se considera que proviene de uno de los países peor clasificados: Sudán (170).

Es también en el continente africano donde encontramos las caídas más importantes: Yibuti, pequeña y discreta dictadura del Cuerno de África, perdió 49 lugares (159). Malawi (146) perdió 67 debido a la tendencia totalitaria de su presidente, Bingu Wa Mutharika. Uganda (139) perdió 43 lugares. Finalmente, Costa de Marfil cayó 41 puestos (159) debido al conflicto entre Laurent Gbagbo y Alassane Ouattara, que afectó duramente a la prensa. Eritrea (197) se encuentra, sin sorpresa, al final de la clasificación.

5. Violaciones de la libertad de prensa

Los ataques contra la libertad de la prensa en África son multiformes. Se trata de: detenciones de los periodistas, requisición de los diarios, suspensiones de programas de radios, cierre de periódicos y de emisoras, encarcelamientos y asesinatos de periodistas. Suelen ser realizados por las fuerzas del orden y se relacionan con casos de divulgación de secretos, presuntos ataques contra la seguridad o el orden público.

“Ya nada será como antes”, declaró el 3 de mayo de 2011 Hamed Bakayoko, ministro marfileño del Interior, y fundador del diario *Le Patriote*, antes de añadir que “la libertad tiene unos límites” (Silver Konan, 2012: web). El mensaje no era gratuito, pues iba dirigido a los periódicos de la oposición, más concretamente a *Notre Voie*, cuyos responsables –tres– fueron detenidos en noviembre acusados de “ofensa al jefe del Estado” y “ataque contra la economía nacional e incitación al robo”.

En el primer caso se trata de un artículo en el que el medio denuncia que mientras los marfileños mueren de hambre y enfermedad, el presidente de la República compra 40 coches de la marca Mercedes por 1.046 millones de francos CFA. El autor del artículo cita su fuente, otro diario francés *La lettre du continent*. El segundo escrito incriminado hablaba de la amenaza sobre el franco CFA (la moneda nacional), por una posible devaluación (Khalil Sella, 2011).

La situación no es muy diferente en el norte del continente, donde periodistas y blogueros tuvieron problemas para cubrir las revueltas, conocidas como la primavera árabe. En Marruecos, casi todos fueron agredidos por las fuerzas del orden mientras grababan las manifestaciones, sobre todo, las del Movimiento 20 Febrero⁹.

En Níger, el periodista Moussa Kaka fue arrestado en 2007 durante cuatro días por haber entrevistado a uno de los líderes de la rebelión tuareg en el norte del país. En el peor de los casos, los periodistas son asesinados como el caso de Norbert Zongo en Burkina Faso, en 1998. Desde 1991 hasta 2011, hay más de 150 periodistas asesinados mientras ejercían su profesión, personas con veinte o

[09] Consultado desde: <http://fr.rsf.org/arabie-saoudite-de-rabat-a-manama-le-printemps-04-08-2011,40745.html>. De Rabat à Manama, le printemps arabe continue, la répression aussi.

treinta años de experiencia. El ruandés Jean Léonard Rugambage, fue asesinado en junio de 2010 (Yao, 2011).

Las sanciones civiles impuestas a los órganos de prensa provocan también su desaparición. Paradójicamente, junto con la liberalización del espacio mediático en África, los ataques contra la libertad de la prensa son frecuentes. Los medios públicos no están a salvo de los ataques contra la libertad de prensa. Mientras la prensa escrita pública parece adquirir un poco más de autonomía y libertad, éste no es el caso de las radios y las televisiones públicas. El servicio de radio no es ni independiente ni autónomo desde el punto de vista de su gestión y su línea editorial. En efecto, estos organismos públicos continúan funcionando como cotos privados de los gobiernos que los subvencionan. En Gambia por ejemplo, sólo la Radio y la Televisión pública están autorizadas a dar noticias.

6. Causas de ataques contra la libertad de prensa

Las razones de las agresiones son esencialmente de orden político y jurídico, dado que la democracia sigue siendo aleatoria en numerosos países africanos. Y vienen propiciadas por la difícil o inexistente alternancia en el poder, el desequilibrio en la representación política y el ejercicio de un poder muy centralizado y, a menudo, autocrático. Estos factores explican en parte por qué los poderes son alérgicos a la crítica de los medios. Pero las disposiciones legales son tal que constituyen los factores principales de limitación de la libertad de prensa.

En numerosos países, los textos no garantizan suficientemente la libertad de prensa. En algunos, la libertad de prensa no se considera como un derecho específico, sino que se asimila a las libertades públicas en general. De igual modo, todos los países africanos, sin excepción, conservan un arsenal de textos y leyes a menudo heredados de la era colonial que son incompatibles con la libertad de expresión –la de los medios de comunicación en particular– y representan una amenaza para ella.

Encontramos así en las legislaciones sobre la prensa disposiciones que limitan o restringen el acceso a las informaciones oficiales, disposiciones sobre las actividades sediciosas y subversivas, la seguridad nacional y la censura. En noviembre de 2011, el Parlamento sudafricano aprobó la ley de protección de información del Estado. El texto legal, que había sido objeto de debate desde 2008, permite clasificar documentos considerados secretos de Estado. Los periodistas que revelen este tipo de información protegida se exponen a penas de cárcel que pueden llegar a los 25 años. Y no se permite utilizar el argumento del interés público como base para revelar información clasificada¹⁰.

[10] Consultar en línea desde: <http://www.rsf-es.org/news/sudafrica-rsf-se-suma-al-rechazo-generalizado-a-la-nueva-ley-de-proteccion-de-informacion-clasificada/>

7. Un foro imprescindible

¿Se puede hablar de una prensa independiente en África? Tenemos una prensa que se está liberando, que cada vez se hace más independiente. No podemos hablar de independencia total, pero hay países en los que la libertad de la prensa es una realidad: Ghana, Malí, Benín. En Senegal, la prensa es independiente, aunque hay intentos de amordazarla. Pero estas tentativas han fracasado. Los periodistas no lo tienen fácil, pero quieren hacer su trabajo y por ello luchan día a día.

Desde 2003, existe el Foro de Editores Africanos (FEA), presidido actualmente por el periodista burkinés Chériff Sy. Con sede en Johannesburgo (Sudáfrica), esta organización panafricana, que reúne a 190 directores de publicaciones procedentes de 36 países, tiene el objetivo de defender y promover la libertad y la independencia de la prensa, para convertir los medios en soportes profesionales y creíbles. Los miembros del FEA luchan también por ser observadores ante la Unión Africana (UA), porque se han dado cuenta de que mientras no haya diálogo entre las organizaciones de prensa y los líderes políticos, siempre habrá incompreensión.

8. A modo conclusión

A la vista de todo lo expuesto anteriormente, se puede observar que en materia de libertad de prensa, avanzamos al mismo tiempo que reculamos. Estamos en una situación de libertad vigilada. Dicho de otra forma, uno puede publicar lo que quiere, pero debe sufrir las consecuencias. La amenaza judicial y demás sanciones político-administrativas son permanentes.

En cualquier caso, el mejor garante de libertad de prensa sigue siendo el sentido de la responsabilidad de los periodistas. Es por el sentido de su responsabilidad diaria que su lucha por más libertad dará aún más fruto.

Aun así, hay esperanza. Internet está contribuyendo a liberar la expresión. Hoy día, la mayoría de los periódicos africanos tienen una versión digital que hace las delicias de los miembros de la diáspora. En África, como en otras partes, Internet no sólo es una fuente y un medio para recoger información, sino también un instrumento de lucha contra la censura y el amordazamiento de la prensa.

9. Bibliografía y webgrafía

- ▶ LENOBLE-BART, Annie y RAMBAUD, Brice (2005): 'Traditions libérales des médias au Kenya'. *Politique africaine*, N° 97, marzo, pp. 82-95.
- ▶ SCHRAMM, Wilbur (1964): *Mass Media and National Development*. Stanford: University Press.
- ▶ SILVER KONAN, André (2012): Côte d'Ivoire : journalistes sous surveillance, consultado en línea el 22 de febrero de 2012 desde: <http://www.jeuneafrique.com/Article/JA2666p035.xml0/>
- ▶ TUDESQ, André-Jean (1995): *Feuilles d'Afrique Étude de la presse de l'Afrique subsaharienne*. Talence : MSHA.
- ▶ YAO, Jean-Arsène (2011): 'Periodista, una profesión de riesgo', entrevista con Chériff Sy, presidente del Foro de Editores Africanos. *Mundo Negro*, mayo, pp. 46-50.
- ▶ KHALIL SELLA, Jean (2011): 'Cote d'Ivoire: Trois journalistes de *Notre Voie* arrêtés hier', consultado en línea el 25 de noviembre de 2011 desde: <http://fr.allafrica.com/stories/201111251005.html>.

Fuentes de Internet

- ▶ Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/>
- ▶ Unión africana: http://www.africa-union.org/root/au/Documents/Treaties/treaties_fr.htm
- ▶ Reporteros sin fronteras en España: <http://es.rsf.org/>
- ▶ Reporteros sin fronteras en Francia: <http://fr.rsf.org/>